

## Delibes adapta para el teatro su novela 'La hoja roja'



### Valladolid

Miguel Delibes se ha encerrado en su estudio de la calle del Dos de Mayo, en Valladolid. Escribe una adaptación teatral de su novela *La hoja roja*, una crónica provinciana de soledades irremediables, publicada por primera vez en el año 1959 y de la que se llevan vendidos alrededor de un millón y medio de ejemplares en todo el mundo. Traducida a diez idiomas, *La hoja roja* es una de las novelas más conocidas del escritor castellano.

Delibes ríe y murmura un "me abrumáis", cuando Manolo Collado y Juanjo Seoane se deshacen en elogios y entusiasmos ("parece que ha escrito teatro toda la vida", "genial, sencillamente"... ) tras la lectura del primer acto, el único terminado hasta el momento, de la adaptación teatral de la novela. El escritor castellano asume que ésta será su primera obra con "carpintería teatral", con personajes y diálogos, porque lo de *Cinco horas con Mario*, "que fue muy bueno, era un monólogo y eso es diferente", insiste Seoane. Pese a ese carácter de primicia, el primer acto ha sido escrito en 10 o 12 días. El segundo deberá estar concluido en este mes, y probablemente en febrero la obra pueda estrenarse: Seoane será el productor, y Collado, el director escénico.

Sobre *La hoja roja* existía una versión teatral inédita escrita por el propio Delibes hace un par de veranos. "Era una adaptación pobre, concebida en términos de modestia", se disculpa el escritor. Una versión hecha en tiempos de crisis para ahorrar decorados, personajes y gastos. Demasiado encaillada en medios, no complació ni al propio autor. Así que cuando el productor y Delibes mantuvieron una primera conversación sobre el proyecto, se decidió que había que reescribir la obra para respetar íntegramente lo sustancial del original: "Lo que queremos es que nadie tenga que decir que es mejor la novela". La nueva versión se estructura en 16 cuadros y se desarrolla en siete decorados diferentes. "La verdad es que así se puede resolver uno de los problemas más importantes de la adaptación", dice Delibes, "que es el poder transmitir al espacio escénico el tempo de la narración novelada".

*La hoja roja* cuenta la historia de don Eloy, anciano jubilado que vive el proceso de una soledad irremediable y progresiva en el marco de una ciudad provinciana y convencional. Un viaje a Madrid, a casa de su hijo, no hace sino confirmar la irreductible soledad de los últimos años de su vida. Don Eloy encuentra, o intenta encontrar, remedio en la compañía de *La Desi*, sirvienta tosca y elemental que acompaña la vida del anciano. El título de la novela —*La hoja roja*— se refiere la hojita coloreada que salía en los librillos de papel de fumar para avisar de que el fin estaba próximo. El personaje compara esa hoja roja con el día de su jubilación, hecho que abre la novela.

### Historia tierna

"La novela es la historia tierna de la confluencia de dos soledades", dice Delibes, quien desmiente que la línea argumental esté inspirada en el padre del escritor: "Yo viví el momento emotivo de la jubilación de mi padre, que era catedrático. Pero la situación era otra, él tenía mujer, hijos, no estaba solo. Los procesos de soledad los viví ciertamente en algunos amigos suyos. La peripecia vital de un conocido cercano de mi padre sí que me ha podido dar pistas". *La hoja roja* es una historia de ambiente provinciano. Delibes piensa que "lo más irritante de la sociedad provinciana es el sumando de las pretensiones. El que acepta el provincianismo no tiene nada de provinciano".

En la estructura de la narración dice que en ocasiones, "como creador, hay que ser tramposo; son trampas sencillas, pero necesarias, porque si no la narración no sale". Lo que más le interesa es conseguir la credibilidad del personaje, "que tenga un carácter verdadero", y mientras asegura que a partir de ahora comienza el encierro del creador —se negará hasta a coger el teléfono—, agrega con satisfacción: "Lo que más me alegra es haber sabido defender la novela de las asechanzas del cine o la televisión, porque he tenido muchas propuestas para hacer películas con ella. Pero yo siempre pensé que *La hoja roja* tenía que ser una obra de teatro".



“

■ «Tras una primera adaptación muy pobre, he elaborado un guión muy fiel a la obra original. Tendrá seis o siete decorados y unos doce intérpretes»

■ «Siempre pensé que esta novela era escenificable porque tiene un fondo muy dramático y unos diálogos muy graciosos desde el punto de vista coloquial»

■ «Estoy finalizando un estudio que se titulará "Habla Castilla", sobre el lenguaje en el agro castellano. No es una novela, aunque tiene personajes»

”



Desde su Valladolid vital, Miguel Delibes termina varias obras, entre ellas la adaptación teatral de «La hoja roja», una novela realizada en 1959, «porque desde que la escribí, siempre pensé que era escenificable», afirma, aunque reconoce que las ofertas primeras para que esta novela cambiara de género literario le vinieron antes del cine que del teatro. «Siempre me resistí a estas ofertas.» Ahora, en cambio, está ilusionado por un estreno que, de ir bien las cosas, será en febrero.

Tras una aguda afonía, Miguel Delibes habla ronco y con esfuerzo, aunque se le nota ciertamente ilusionado con este y otros proyectos que tiene en pluma. Volviendo al de «La hoja roja», Delibes afirma: «Tan convencido estaba de su teatralidad, que hace año y medio realicé una primera adaptación. Pero era muy pobre.»

—¿Pobre una adaptación suya?

—Sí, porque como siempre se ha dicho que se hace en el teatro, reduje todo al mínimo. Sin embargo, esta adaptación la leyeron Juanjo Seoane y Manuel Collado y se entusiasmaron. Es más, me exigieron que la rehiciera porque "había que hacerlo bien", acercándose a la novela.

El hecho es que «La hoja roja» se ha convertido en una obra

**A finales de mes, el escritor entregará la adaptación teatral de esta novela publicada en 1959**

## Miguel Delibes «La hoja roja», en teatro, va a ser un derroche»

teatral rica con seis o siete decorados y doce o trece personajes. «un derroche, vamos», dice el autor, casi un poco asustado por la magnitud de la empresa.

**Un fondo muy dramático, un diálogo gracioso**

—¿Cómo se planteó este cambio en el guión, este derroche?

—En principio fue una readaptación de la primera adaptación. Pero después casi todo ha sido nuevo. Esta que he realizado es más convincente. Escenas que suprimí, se ven ahora.

Miguel Delibes tiene que entregar el guión a finales de este mes. «y Seoane me dice, cada vez que hablo con él, que aspira a presentarla en febrero, pero si no es posible, en la próxima temporada teatral».

—¿Por qué se ve que una novela es escenificable, como le ocurrió a usted con «La hoja roja»?

—En ésta, concretamente, porque se dan situaciones y diálogos que me parecen graciosos desde un punto de vista coloquial. Además, es una obra plena de situaciones retardadas, con una inmovilidad que favorece

esta adaptación. Por el contrario, tiene un fondo muy dramático, porque es la decadencia de un hombre, el final de su vida.

—¿Cuál sería su protagonista ideal?

—Eso lo dejo al director, porque evidentemente yo estoy tan identificado con el físico del jubilado don Eloy y con el de su sirvienta Desi, que sería excesivamente complicado. Están demasiado grabados en mi mente.

**Tres comedias en «Mi idolatrado hijo Sisi»**

Tras la realización para la

pantalla de varias de las obras de Delibes. «versiones muy fieles siempre», y «Cinco horas con Mario» para el teatro, el autor piensa que muchas de sus obras tienen varias vertientes de posible escenificación.

—¿Es difícil hacer teatro?

—Depende. Con «Cinco horas con Mario», tras el empeño de muchos de que lo resucitara, me planteé la adaptación. Mire, convertir a Mario en juez que se erige en conciencia del mundo, es algo infumable. Entonces llegué a la conclusión de que el lenguaje de monólogo era el ade-

cuado y lo adapté así, junto con Santiago Paredes.

En otras obras no sería tan fácil, porque tienen mucho movimiento, son muy amplias. Por ejemplo, yo creo que de «Mi idolatrado hijo Sisi», saldrían tres comedias.

**«El Tesoro», una obra lineal**

La última novela publicada por Miguel Delibes es «El Tesoro», una obra que ha recibido buenas críticas y otras menos buenas: «Creo que se ha debido al error de presentarla como una novela larga, cuando no lo es.»

—¿Cómo definiría entonces «El Tesoro»?

—Como una novela corta, lineal, sencilla, sin mayores pretensiones.

Entretanto, Delibes ha interrumpido un libro, «que no va a ser una novela aunque tiene personajes», que tratará sobre la voz de Castilla. «el lenguaje del agro en el campo castellano actual. Se titulará "Habla Castilla", pero aún no sé cuándo estará terminado».

Ana GAVIN

Fotos: MARTIN BARRERA